

a la última

El rey y el artista

L. BARRERA
epextremadura@elperiodico.com
CÁCERES

Yuri Herrera pasó muchas noches en Ciudad Juárez escuchando música, hablando con gente, leyendo sobre el mundo de los narcotraficantes.

Aquel lugar fronterizo con los Estados Unidos, donde la vida se mueve por un filo estrecho, es el escenario de *Trabajos del reino*, una novela sobre, como dice su autor, "un rey y un artista de la corte": un capo de la droga y un cantante, que es contratado por aquel para que componga la música y la letra de la historia y los sentimientos de la comunidad de delincuentes donde vive.

"No quería ni hacer una novela histórica ni escribir otra novela sobre el narcotráfico", aclara Herrera, que esta semana viajó a España para presentar su obra en León y Madrid.

"Decidí que utilizaría el léxico fronterizo, la textura del desierto, el imaginario del narcotráfico, para desarrollar la trama, pero sin mencionar directamente estos ingredientes".

Herrera y su familia vivieron en un entorno de crímenes y política, en un país dominado hasta hace poco por el mismo partido durante casi un siglo y miembros de su familia pasaron años en la oposición, "a veces difícilmente".

Tampoco en el interior de la casa familiar faltó este mundo turbio, eso sí literariamente. Su padre amaba las novelas negras de Dashiell Hammett, Raymond Chandler, Ross MacDonald o Chester Himes. De manera que aunque *Trabajos del reino* no trata sobre esos temas: la militancia, el régimen del PRI, el acoso a los opositores, la formación de Herrera en un ambiente así, sí influyó en su visión del poder y de "sus sótanos oscuros", que ha



El escritor mexicano Yuri Herrera.

NOVELISTA Yuri Herrera

El escritor mexicano (Actopan, 1970) debuta como novelista con "Trabajos del reino", un relato ambientado en el mundo del narcotráfico que publica la editorial extremeña Periférica

trasladado a esta obra.

La historia del músico sin formación pero con talento está descrita con un lenguaje sonoro. En sus páginas suena a desierto, a canciones de cantinas, a los espacios por donde discurre el compositor, maltratado por la vida, que "asume que su trabajo es importante, y se hace consciente de su necesidad de ser independiente".

Embarcado en una nueva novela, completamente distinta de *Trabajos sobre el reino*, y que aborda a tres personajes que luchan por comprenderse y comprender a los demás, Herrera ha ampliado su visión del mundo convirtiéndose en un inmigrante,

privilegiado eso sí, con papeles y un sueldo en la Universidad de California en Estados Unidos. Allí cursa el doctorado en Lengua y Literatura Hispánica.

Desde allí añora "ciertos sabores de México y mucha gente; pero también la rabia por todas las cosas terribles a las que nos hemos acostumbrado: el racismo hacia los pueblos indios, la obscenamente desigual distribución de la riqueza, la modernización de las formas de acoso a la oposición de izquierda que se atreve a señalar esas cuentas pendientes (se habrá ido el PRI, pero los panistas han aprendido rápidamente los mecanismos autoritarios)".

Jueves sociales

PILAR
Galán



Feria del libro

Llega la primavera, una breve tregua entre el frío siberiano y el desierto del Sáhara, y los libros se echan a la calle, y detrás, los escritores, o a lo mejor ese no es el orden, pero el resultado es el mismo. Con el buen tiempo, los libreros (esa raza tan necesaria como escasa) sacan lo mejor de sus almacenes para mostrarlo a la luz del día. Es buena ocasión para pasear, detenerse, toquetear e incluso comprar un libro. A veces, hasta se puede conocer al escritor, que, agazapado en la madriguera de una caseta, espera el momento de asaltar a nuestro ejemplar, bolígrafo en mano, para dejarnos su firma. Se puede hacer cola delante de un autor famoso o realizar la buena acción del día y acercarse a ese pobre hombre que cuelga telarañas sin que nadie le pida un autógrafo. Incluso se puede escuchar su discurso y asistir a una mesa redonda. Los escritores abandonan su Parnaso y se mezclan con el resto de mortales. Es buena ocasión para comprobar que son como nosotros: comen, beben y sienten nervios. No son mancos como Cervantes ni entran en éxtasis como santa Teresa ni les da por pelearse espada en mano por una mala crítica. Es más, ya no llevan barbas largas ni cabellos con bucles, y la mayoría solo se inspira con drogas perfectamente confesables. Son normales, al fin y al cabo. La gran mayoría ya no tiene pinta de escritor ni lo pretende. Gente corriente que tiene la afición de juntar letras, tan respetable como otra cualquiera. Luego también están los otros, pero no se preocupen. No es obligatorio acercarse a los autores para amar y conocer los libros. Es más, muchas veces, no hacerlo es lo más recomendable. ≡



cuore 3 REVISTAS EN 1
+ corazón + moda + televisión
*Periódico Extremadura + Cuore: sólo 1,30 euros
Cada sábado con el Periódico
Venta conjunta e inseparable

